



Cuando el poder está en tus manos

Durante los últimos años, se ha incrementado la demanda de profesionales de Fisioterapia en el sector de la Salud para cubrir las necesidades de una población que sufre accidentes laborales y de tráfico, pero que también, y gracias a los avances logrados, tiene una mayor esperanza de vida y con ello también un mayor número y duración de enfermedades crónicas. La fisioterapia ofrece una alternativa terapéutica no farmacológica para paliar enfermedades y dolores, tanto puntuales como crónicos, aplicando técnicas naturales como el masaje, el calor, el frío, la luz o la electricidad.

David Val Palao

La fisioterapia es una disciplina de la Salud que ofrece una alternativa terapéutica no farmacológica, para paliar síntomas de múltiples dolencias, tanto agudas como crónicas, por medio del ejercicio terapéutico, calor, frío, luz, agua, masaje y electricidad. Es decir, a pesar de las dudas que todavía quedan entre los ciudadanos, la fisioterapia es una profesión sanitaria que requiere formación académica universitaria y la existencia de un colegio profesional.

Según la Confederación Mundial para la Fisioterapia, esta profesión tiene como objetivo facilitar el desarrollo, manutención y recuperación de la máxima funcionalidad y movilidad del individuo o grupo de personas a través de su vida. Se caracteriza por buscar el desarrollo adecuado de las funciones que producen los sistemas del cuerpo, donde su buen o mal funcionamiento repercute en la cinética o movimiento corporal humano. Interviene, por tanto, cuando la persona ha perdido o se encuentra en riesgo de perder o alterar de forma temporal o permanente el adecuado movimiento y, con ello, las funciones físicas. Sin olvidarnos, a su vez, del importante papel que juega la Fisioterapia en el ámbito de la prevención para el óptimo estado general de salud.

Los estudios hoy en día

La Fisioterapia es fundamentalmente una forma de entender y de atender la salud mediante medios naturales, utilizando los agentes físicos y muy especialmente las manos del fisioterapeuta para prevenir la enfermedad, para mejorar la salud, para recuperar la salud perdida y para curar. La Fisioterapia emplea medios naturales evitando contraindicaciones y reacciones adversas, por ello la atención fisioterapéutica es cada vez más demandada por la sociedad.

La carrera al desnudo

- **Área:** Salud
- **Estudio:** Fisioterapia
- **Duración:** Cuatro cursos (240 créditos)
- **Acceso:** **Desde Bachillerato:** Cuando ya no haya plazas suficientes, tendrán preferencia los alumnos procedentes de la opción científico-técnica, concretamente de la rama de salud. **Desde Formación Profesional:** Cuando la demanda supere la oferta, tendrán preferencia los técnicos superiores procedentes de la Familia Profesional de Sanidad: Audiología Protésica, Ortoprótisis y Productos de Apoyo, Prótesis Dentales o Radioterapia.
- **Perfil del estudiante:** Los estudiantes han de tener interés general por las Ciencias de la Salud y más específicamente por los problemas sanitarios del individuo y de la comunidad en la que vive. Elevado grado de sensibilidad táctil junto a una buena percepción de la anatomía y psicomotricidad humana. Actitud natural de ayuda a los demás, encaminadas a la recuperación del equilibrio de las funciones motrices de las personas. Interés básico por desarrollar y perfeccionar su destreza manual para ejecutar de forma correcta las técnicas que competen a la Fisioterapia. Interés por las relaciones

interpersonales y grupales; tolerancia, respeto por el paciente y vocación por la intervención activa en la resolución de los problemas individuales y de grupo del paciente discapacitado.

- **Dónde se imparte:** Universidad Alfonso X el Sabio, Universidad Francisco de Vitoria, Universidad CEU Cardenal Herrera, Universidad San Jorge, Universidad Autónoma de Madrid, Universidad de Oviedo, Universidad de Málaga, Universidad Europea de Madrid, Universidad de Cantabria, Universidad de Castilla-La Mancha, Escuela Universitaria de Fisioterapia Gimbernat, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Universidad de Jaén, Universidad de La Laguna, Universidad de Granada, Universidad Complutense de Madrid, Universidad de Sevilla, Universidad del País Vasco, Universitat de Valencia, Universidad de Salamanca, Universidad de A Coruña, Universidad de Extremadura, Universidad Miguel Hernández de Elche, Universidad de Cádiz, Universidad Rey Juan Carlos, Universidad de Vigo, Universidad de Zaragoza, Universidad Autónoma de Barcelona, Universidad de Almería, Universidad Pública de Navarra, Universidad de Murcia, Universidad de Valladolid, Universidad de Lleida, Universidad Rovira i Virgili, Universidad de las Islas Baleares, Universidad de Girona, Universidad de Vic, Universidad Antonio de Nebrija, Universidad Camilo José Cela, Universidad San Vicente Mártir, UCAM, Universidad Santa Teresa de Jesús de Ávila, Universidad de Alcalá, Universidad de León, Universidad Europea Miguel de Cervantes, Universidad Pontificia de Comillas, Pontificia de Salamanca, Universidad Ramón Llull, Universidad Internacional de Catalunya.

Las últimas décadas se han caracterizado por los continuos cambios que se producen, cambios que afectan a las profesiones sanitarias. La Fisioterapia debe adaptarse y debe entender cuáles son los valores, las necesidades y las expectativas cambiantes de la sociedad. Debe formarse para poder proporcionar una atención de calidad adaptada a las demandas.

Desde una perspectiva conceptual, se contempla la for-

calidad, el fisioterapeuta debe ser capaz de interpretar las aportaciones científicas que generan nuevas perspectivas de intervención y de investigación, así como de aplicar las diferentes metodologías científicas en la construcción de los conocimientos.

Por tanto, el título de Grado en Fisioterapia presenta como principal objetivo preparar al futuro profesional desde una perspectiva generalista para que obtenga

«Los 'fisios' piden mayor presencia en hospitales»

mación como el fundamento para el ejercicio profesional del fisioterapeuta. Hace referencia a la visión respecto a la persona sana y enferma, a las funciones y tareas de la atención a la salud y a la consideración de los actos fisioterapéuticos óptimos, los cuales se refieren a la atención específica que se ha de ofrecer al paciente considerado individualmente durante el proceso de tratamiento, a la contribución activa del paciente en la eliminación de su propio problema de salud, a la promoción de la salud y prevención de la enfermedad y al desarrollo de las necesarias actitudes profesionales.

Desde la perspectiva científica, se considera que para poder ofrecer una atención personalizada de elevada





una capacitación suficiente que le permita identificar, describir, tratar y comparar problemas de salud a los que se puede dar respuesta desde la Fisioterapia, utilizando para ello el conjunto de métodos, procedimientos, modelos, técnicas y actuaciones que, mediante la aplicación de medios físicos, curan, previenen recuperan y adaptan a personas afectadas de deterioros, limitaciones funcionales, discapacidades o cambios en la función física y en el estado de salud, producidos como resultado de una lesión, enfermedad u otra causa, empleando también dichos medios en los ámbitos de promoción, prevención, protección y recuperación de la salud. Todo ello considerando al individuo en su triple dimensión: biológica, psicológica y social.

Salidas profesionales

Los titulados en Fisioterapia están preparados para desarrollar sus funciones en distintos ámbitos: hospitales, clínicas, centros de salud o de especialidades -tanto privados como dependientes del Sistema Nacional de Salud-, servicios sanitarios de empresas, clubes deportivos, residencias de ancianos, consultas privadas, asistencia a domicilio, colegios de integración, centros de atención temprana, etc.

Aun así, los Colegios de Fisioterapia se quejan de que la presencia de los fisioterapeutas en el sistema público

Osteopatía y quiropráctica

- En países como Estados Unidos, Francia o Reino Unido, de forma paralela a la Fisioterapia se han desarrollado dos profesiones que tienen mucho que ver con esta, pero que en España todavía no están reconocidas, aunque cada vez son más los profesionales que, tras estudiar Fisioterapia, se especializan en alguna de estas ramas. Se trata de la osteopatía y la quiropráctica.
- La quiropráctica es, según la Organización Mundial de la Salud, la profesión sanitaria que se ocupa del diagnóstico, tratamiento y prevención de las alteraciones del sistema músculo-esquelético, así como de los efectos que producen estos desórdenes en la función del sistema nervioso y en la salud en general.
- Se basa en la idea de que el organismo tiene la capacidad de auto-regenerarse. Su fundador, DD Palmer, en el siglo XIX se basaba en teorías vitalistas de la época, según la cuál todo lo vivo estaría dominado por un principio regulador, la denominada inteligencia innata.
- Por su parte, la osteopatía o medicina osteopática es un enfoque asistencial desarrollado por Andrew Taylor Still, a partir de un sistema de diagnóstico y tratamiento dónde se pone una atención especial en la estructura y los problemas mecánicos del cuerpo. Se basa en la creencia que los huesos, los músculos, las articulaciones y el tejido conectivo no solo tienen la función evidente de formar parte de nuestro cuerpo, sino que desempeñan un papel central en el mantenimiento de la salud. Centran su praxis en los tejidos blandos, buscando liberar la energía atrapada en los músculos.
- En definitiva, tanto la osteopatía y la quiropráctica comparten una historia y filosofía en común que las distinguen de los otros campos de la medicina alopática. En lugar de centrarse en los componentes individuales del cuerpo, osteópatas y quiroprácticos ven el cuerpo de una manera más holística, como autónomo, auto-sanación, unidad totalmente interconectada.
- Una vez concluido el grado en Fisioterapia, los alumnos pueden especializarse en centros como la Escuela de Osteopatía de Madrid o el Barcelona College of Chiropractic, aunque todavía no existe formación universitaria a tal fin, al contrario que en los países anteriormente citados donde sí están reconocidas y gozan además de gran prestigio.

de salud es escasa. «En la mayoría de los hospitales estamos en el Servicio de Rehabilitación, sin embargo, en otros estamos en cirugía cardíaca, trasplante pulmonar o en la unidad de cuidados intensivos. Nuestra labor

en esas áreas conlleva altas más rápidas y, por tanto, eficiencia terapéutica y económica», reconoce José Luis Aristín, presidente del Colegio Oficial de Fisioterapeutas de Galicia. Este profesional ahorra tiempo, dinero y dolor. «¿Por qué gastar en farmacología lo que una hora de fisioterapia podría recuperar?», se pregunta.

Por eso, la idea general de estos profesionales es la de seguir avanzando en el conocimiento generalizado de su profesión, pues la fisioterapia ayuda a prevenir muchos males que luego tienen difícil solución.

Además, también quieren romper el mito de que solo trabajan con personas mayores o con deportistas lesionados, pues aunque es cierto que son los pacientes más recurrentes, la fisioterapia sirve, por ejemplo, para recuperar el suelo pélvico en las embarazadas, para mejorar el sistema respiratorio en los niños y bebés o incluso para solucionar otro tipo de problemas gracias a la rehabilitación neurológica. Sin duda, una especialidad con múltiples salidas y con cada vez mayor acogida en la sociedad. ✨

Una profesión con poco recorrido oficial

La mayoría de los agentes físicos empleados en la fisioterapia moderna ya se emplearon en la antigüedad. Los primeros escritos de Grecia y Roma se refieren a los efectos beneficiosos del sol y del agua, y tanto el ejercicio como los masajes fueron utilizados por los antiguos chinos, persas, egipcios y griegos.

Sin embargo, en nuestra época el campo de la fisioterapia surge en Inglaterra a finales del siglo XIX. Poco después los cirujanos ortopédicos estadounidenses empezaron a formar mujeres jóvenes licenciadas en educación física para cuidar de los pacientes en las consultas médicas y en los hospitales. En 1916, cuando una grave epidemia de poliomielitis azotó Nueva York y Nueva Inglaterra, estas mujeres trataron a miles de pacientes.

Posteriormente, las dos guerras mundiales hacen que en los países occidentales se ponga de manifiesto la necesidad de atender de forma adecuada a la ingente cantidad de personas con amputaciones en el aparato locomotor que generaron disfunciones que repercutieron en la población provocando déficits funcionales. A esta situación, se sumaron enfermedades consideradas entonces como endémicas. El ejemplo más claro es la Poliomielitis, que afectaba a un gran número de la población infantil, provocando situaciones altamente 'invalidantes' para el individuo. Los cirujanos ortopédicos y traumatólogos mejoraron la situación de muchos pacientes con los tratamientos aplicados, pero faltaba una continuidad para tratar de restablecer la función perdida, ya fuera en su totalidad como en su suplencia funcional más adecuada en cada caso.

De estas necesidades surge el gran impulso de la Fisioterapia en el mundo occidental. Así, tanto en Estados Unidos como en el Reino Unido, se registró un incremento notable de profesionales de la Fisioterapia, que se denominaron Physical Therapists y Physiotherapists, respectivamente. Este incremento se expandió poco tiempo después al resto de Europa, quedando tan solo España, Italia y Grecia sin incorporarlo hasta muchos años después.

Los efectos de la Guerra Civil española y su largo período de posguerra retrasaron lo que en los demás países se estaba haciendo en el campo de la Recuperación Funcional y la Fisioterapia. Así, en España, hasta 1957 no aparecen tímidas soluciones, encargadas a practicantes, enfermeras, damas de la Cruz Roja y otras personas, en el campo de la fisioterapia.

Las necesidades de los cirujanos, cada vez más exigentes con la continuidad de sus reparaciones quirúrgicas, así como lo especta-

cular de las lesiones que dejaba la poliomielitis, fueron dos de los principales factores que llevaron a crear un grupo de personas capacitadas expresamente en el campo de la reeducación funcional, que son los fisioterapeutas.

La Fisioterapia nace oficialmente en España mediante el Decreto Ley de 26 de junio de 1957, «por el que se establece la especialidad de Fisioterapia, del Ayudante Técnico Sanitario, Practicante y Enfermeras, con dos años de formación y dependientes de las Facultades de Medicina». (BOE 23/08/1957). Con esta normativa se estructura la formación de los fisioterapeutas y, a todos los que estuvieran realizando funciones de fisioterapeuta con el título de ATS, practicante o enfermera, por medio de resoluciones complementarias se les da la oportunidad de conseguir el título de Especialista en Fisioterapia.

Esta solución no era la adecuada, porque el currículum para Fisioterapia quedaba insuficiente, pues se destinaba demasiado a la formación generalista de ATS en relación con el escaso contenido formativo de utilidad para el posterior ejercicio profesional (el 70%). El reparto curricular para conseguir la titulación de Fisioterapia se basaba en tres años de formación en ATS, con una carga lectiva de 2.500 horas, y dos años de Especialidad, con un contenido de 800 horas, lo que estaba muy distante a la tónica general de los demás países, en los que el número de horas destinadas a la formación del fisioterapeuta oscilaba en torno a las 3.000.

La Fisioterapia nace como carrera universitaria en España mediante el Real Decreto 2.965/80, de 12 de diciembre de 1980, «sobre la integración en la Universidad de los Estudios de Fisioterapia como Escuela Universitaria de Fisioterapia». (BOE 19/01/1981). Posteriormente, surge la Orden del Ministerio de Educación y Ciencia de 1 de junio de 1982, «por la que se establecen las Directrices para elaborar los Planes de Estudio de las Escuelas Universitarias de Fisioterapia». (BOE 4/06/1982). Con esta nueva normativa se cambian sustancialmente las premisas de formación, pasando de dos años de especialidad de ATS a tres años, dando la oportunidad de que ésta fuera más adecuada y enfocada a la titulación de Diplomado en Fisioterapia, con una carga lectiva de 3.600 horas, homologable a lo contenido en los Planes de Estudio en la C.E.E.

Por último, con el Real Decreto 1393/2007 se constituye el Grado en Fisioterapia que existe actualmente y que aumenta en un año la antigua diplomatura.

BELÉN DÍAZ PULIDO, VICEDECANA DE FISIOTERAPIA EN LA UNIVERSIDAD DE ALCALÁ

«Debería haber más plazas para fisioterapeutas en la pública»

—¿Cómo ha cambiado el actual grado respecto a la diplomatura?

—Pues en primer lugar ha cambiado el número de años en los que se cursa la titulación. Se ha pasado de tres años a cuatro con el actual grado. Esto supone tener más horas para desarrollar y practicar las distintas competencias necesarias para llegar a ser un buen fisioterapeuta. La incorporación del grado, en el denominado proceso de Bolonia ha supuesto también la implantación del sistema de créditos ECTS (European Credit Transfer System), que tiene en cuenta las horas de estudio del alumno fuera de las aulas, y que facilita y fomenta el aprendizaje experimental y significativo mediante metodologías didácticas activas centradas en el alumno. En definitiva, en el grado se trabaja en lo posible con grupos más reducidos de alumnos y se hace un seguimiento detallado de su aprendizaje para que en los últimos momentos de la carrera puedan ser lo más autónomos y competentes para en breve poder dar respuestas a las demandas de la sociedad.

—¿Cuál es el perfil idóneo para acceder a este título?

—Todo aquel alumno que sienta vocación o preferencia por trabajar con personas, para poder ayudarlas a mejorar su estado de su salud en cuanto a disminuir su dolor, facilitarles el movimiento, la funcionalidad..., que sea dinámico, activo y empático, que tenga cierta afinidad por el conocimiento del funcionamiento y comportamiento del cuerpo humano (haya practicado deportes, danza...), y que sea una persona sensible tanto físicamente

(un buen fisioterapeuta utiliza sus manos como principal herramienta de trabajo, habiendo desarrollado la capacidad de conocer a través del tacto, entre otros, los problemas de salud y de los tejidos afectados, así como de recuperarlos mediante distintas técnicas de terapia manual) como en el aspecto psicosocial (asumiendo la responsabilidad de “ponerse en el lugar de los demás” desde lo profesional para mejorar la calidad de vida de las distintas personas-pacientes, y en consecuencia mejorando la situación de la sociedad en general).

«La variedad en la formación de posgrado es muy amplia»

—En el ámbito profesional, ¿está reconocida esta profesión en la sanidad pública?

—Sí está bien reconocida y considerada. Cada vez se conoce más y mejor lo que el fisioterapeuta puede hacer por las personas. Lo que sería interesante es que aumentaran las plazas de fisioterapeutas en este ámbito público, ya que realmente revertiría en importantes mejoras a nivel económico y de salud. Desde la Fisioterapia podrían mejorarse muchas dolencias y situaciones desde un enfoque preventivo y de auto-responsabilidad del propio paciente, a través de los agentes físicos como herramienta de trabajo (el movimiento, el agua, el calor, el frío, la

electricidad), lo que supondría evitar o lentificar la evolución y empeoramiento de ciertas afecciones que pueden llegar a requerir abordajes más caros y complejos a nivel clínico, y de nuevo económico.

—¿Qué formación práctica se da a los alumnos del grado?

—En realidad este aspecto depende de cada una de las Universidades. En concreto en la Universidad de Alcalá se cuida de manera relevante, incluyendo prácticas entre los propios alumnos desde el primer año de carrera, y facilitando el aprendizaje mediante casos clínicos simulados y reales durante toda la formación, y ofreciendo hasta 800 horas de prácticas en diferentes centros de salud (hospitales, centros de atención primaria, centros de discapacitados y clínicas privadas).

—¿Qué formación de posgrado pueden hacer los alumnos que obtengan el grado?

—La variedad de formación en el posgrado es amplia. Existen diferentes modalidades de formación, desde monográficos de 10-20 horas, hasta los másteres oficiales de dos años, pasando por diferentes cursos de especialización de entre 40 hasta 600 horas o más. El área de especialización puede diferenciarse por el tipo de población (niños, ancianos, deportistas), por el tipo de afectación (neurológica, respiratoria, cardiaca, neuromúsculo-esquelética) o por el tipo de técnica a implementar (terapia manual, hidroterapia o una ingente cantidad de técnicas complejas como Reeducción Postural Global, Movilización Neuromeningea o Liberación Miofascial).

JUAN RODRÍGUEZ, FISIOTERAPEUTA EN LA CLÍNICA COFER DE MURCIA

«Buscamos la recuperación total del paciente de manera natural»

—¿Podrías explicar un poco en qué se basa tu trabajo?

—El trabajo del fisioterapeuta tiene como objetivo ayudar y acelerar la recuperación del paciente, llegando en muchos casos a ser la mejor alternativa para la resolución del problema. Para ello, es necesario conocer de manera precisa campos del ser humano como la anatomía, la fisiología, biomecánica, etc., además de, por supuesto, las distintas patologías y formas de tratarlas que hay. Siempre se relaciona la fisioterapia con el masaje, y si bien es cierto que es una forma de trabajo muy utilizada, hay muchas más cosas que hacer. En nuestro día a día tratamos patologías neurológicas como PCI (parálisis cerebral infantil), lesiones medulares; pediátricas, como cólicos del lactante, bronquiolitis; ginecológicas; vértigos, migrañas, etc. Hay muchos campos en los que la fisioterapia es una desconocida y donde tenemos mucho que decir.

—La sanidad pública todavía no apuesta como se debería por estos profesionales, por eso tenéis que recurrir al emprendimiento y la iniciativa privada, ¿es esa la mejor salida?

—Desafortunadamente en España el número de fisioterapeutas que hay en la sanidad pública dista mucho del necesario. En otros países de la UE, encontramos fisioterapeutas en todos los servicios de un hospital, desde cardiología, a pediatría, pasando por cuidados intensivos y neurología. Nuestro trabajo debe ir más allá de movilizar una rodilla recién operada. Generalmente se tiene un fisioterapeuta que sube a planta y realiza estas funciones, pero tendría que haber un profesional por

servicio dando un tratamiento de calidad. Si esto fuera así, la recuperación sería más rápida, los pacientes permanecerían menos tiempo ingresados, las listas de espera disminuirían, la ingesta de medicación descendería, y por ende, habría una mejora socioeconómica muy importante. Por desgracia, son pocas las opciones de encontrar trabajo a través de oposiciones. Aun así, emprender en fisioterapia y tener éxito es difícil. Debes encontrar un nicho de trabajo que se adapte a ti y te diferencie de los demás. Para ello, la formación complementaria es vital. Hoy por hoy, desde la administración, tampoco se concede ningún tipo de ayuda a los emprendedores, lo que lo hace todavía más complicado

—Ahora que eres profesional, ¿qué estás aprendiendo con el trato directo con el paciente que no te enseñaron en la facultad?

—La formación en fisioterapia debería reciclarse año tras año en la Universidad y dejar de lado técnicas que nadie pone en práctica. Debería mostrar al alumnado diferentes salidas profesionales, apostar por docentes con años de experiencia y que den una calidad a la enseñanza, y no permitir el estancamiento del profesor, ya que se hace un flaco favor tanto al estudiante como a su futuro paciente. Hoy, el paciente exige el máximo de ti cada vez que viene a verte, y tú debes dárselo. No puedes permitirte el lujo de no seguir mejorando día tras día, de no seguir formándote y de pensar que por haber acabado la universidad tu formación también lo ha hecho.

—En nuestro país cuesta que se reconozca a profesionales formados en quiropráctica y osteopatía, ¿por qué?



—El reconocimiento de estas formaciones se lleva esperando desde hace años, y ahora empieza a verse algún resultado. Cuando yo abrí mi clínica ya me exigieron el título que acreditaba los cinco años de formación en osteopatía, aparte, por supuesto, del de fisioterapia para obtener el RES y poder ejercer la osteopatía. Pero debido a la falta de regulación, todavía se permite la formación en estos campos a gente sin estudios previos en fisioterapia en algunas escuelas. Por eso, antes de ponerse en manos de un desconocido, no hay que tener reparos en informarse bien y preguntar si tienen la formación en fisioterapia necesaria.

—Con la ciencia en continuo avance, esta profesión requiere de un reciclaje continuo. ¿Hacia dónde va dirigido el futuro de la profesión?

—En mi opinión, la fisioterapia tiene un futuro brillante, ya que es una forma de tratamiento alejado del típico parche que supone un analgésico, por ejemplo, que te quita el dolor ahora, pero que no te soluciona el problema. Con la fisioterapia buscamos la recuperación total del paciente de manera natural y no dependiente de fármacos.